

EL HNRG hoy

DR. JORGE GRICHENER^a

Los acontecimientos relatados por mis antecesores, en ediciones anteriores, explican en buena medida, la situación actual del Hospital, ya que aclara de donde proviene su grandeza, y el enorme apoyo popular que suscita su nombre.

El hoy nos encuentra en varios aspectos consustanciados con su historia, y en otros aprendiendo a tolerar los dolores de crecimiento, cambios que –desde hace un par de décadas–, ha experimentado nuestra sociedad.

La Medicina como profesión viene sufriendo embates complejos, algunos de los cuales no nos son ajenos, sino que por el contrario nos afectan de lleno. La notoria complejización de las relaciones intrafamiliares, muchas veces producto de la desintegración social, la pobreza, las adicciones, la detección temprana de enfermedades poco frecuentes, y varios otros más, obran como factores generadores de nuevos desafíos, y por ende necesitan nuevas soluciones.

Los avances tecnológicos, en imágenes, diagnósticos de laboratorio, nuevos recursos en cirugía, y el abordaje interdisciplinario de la alta complejidad médica y social, motivaron muchos cambios en las estructuras del siempre vigente HNRG.

Con una Guardia y Consultorios Externos *aggiornados* a las nuevas modalidades de atención, se evitan diariamente un número considerable de internaciones, que en otras épocas eran de rigor.

La mayoría de las especialidades pediátricas nos enorgullecen con su constante crecimiento, y el hospital está siendo exitoso en la implementación de programas de Alta Complejidad Médica, incluyendo Trasplante Hepático y de Médula Ósea. Los implantes cocleares, el abordaje de Cardiopatías Congénitas otrora inoperables, las áreas de Terapia Intensiva, los crecientes éxitos en el

tratamiento de enfermedades oncohematológicas y nuestra nueva y superadora adquisición: la Medicina Traslacional, nos hacen sentir que estamos muy cercanos a nuestro objetivo ancestral: *Calidad, Afecto y Compromiso* en la atención de nuestros niños.

Todos estos enormes progresos que generan complejidades, requieren también cambios de mentalidad y de cursos de acción, para que otras problemáticas no sean ni contrastadas, ni banalizadas, como por ejemplo las de índole social o psicológico; y por eso, hay que destacar que gracias a un trabajo continuo y altamente meritorio del Grupo de Niños en Riesgo, de Servicio Social y Salud Mental, junto con los clínicos pediatras, es posible encaminar situaciones que parecían impensables.

Asimismo puntualizar el rol Docente del Comité de Docencia, que a través de los años, y atendiendo a las necesidades de formación, consideró y cimentó el rol fundamental y de excelencia de la Residencia, en el funcionamiento del Hospital.

Las Cátedras de Pediatría con sedes en el Hospital nos enorgullecen por el nivel de compromiso y efectividad con que asumen la Docencia. La tradicional jerarquía de la UBA se sostiene y acrecienta con el cuerpo docente que brinda capacitación; y la ya no tan joven Sede de la Universidad del Salvador ha crecido y sigue siendo la primera elección de los alumnos de dicha Universidad.

Existen falencias, pero sin ignorarlas, se intenta resolverlas, y para ello ayudará sin duda, seguir trabajando en favor de la integración de los Médicos, Enfermeros y del Equipo de Salud en su totalidad, que desean que la Institución siga siendo señera en la Pediatría Argentina y de Sud América.

Un Hospital es sin duda fruto de su Historia pero debe ser también el resultado de la acción mancomunada de todos sus trabajadores, administrativos, personal de maestranza, mantenimiento etc., ya que sin su apoyo nos quedaríamos en una teorización sin futuro.

a. Médico del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez.
Jefe de Unidad 7 Clínica Pediátrica HNRG.